

# LOS PROCESOS DE OBJETIVACIÓN E INSTRUMENTACIÓN EN LA INVESTIGACIÓN Y LA MATRIZ DISCIPLINAR DE LA SOCIOLOGÍA

**Alfredo Andrade Carreño**

## **Resumen**

El trabajo presenta una visión panorámica de la forma en que las orientaciones instrumental e interpretativa han influido en el desarrollo científico en general y en el caso de la sociología. Expone una caracterización de los fundamentos históricos, filosóficos y social prácticos que sustentan su reproducción como tradiciones intelectuales. A partir de una exploración de la producción difundida en revistas especializadas delinea la forma en que la investigación social de nuestro país se ubica frente a ambos enfoques.

*Palabras clave: Proceso de conocimiento, epistemología, investigación cuantitativa, investigación cualitativa, matriz disciplinar.*

## **Summary**

The paper presents a panoramic view on the way in which interpretative and instrumental orientations have influenced scientific development in general and specially within sociology. It exposes historical, philosophical and social practical fundaments that support their reproduction as intellectual traditions. From a wide spread production exploration in specialized magazines it delimits the way in which social I investigation in our country is placed regarding both focal points.

*Key words: Knowledge process, Epistemology, Quantitative research, Qualitative research, Disciplinary matrix.*

**L**a pluralidad y creciente diferenciación de perspectivas teórico metodológicas es uno de los rasgos que distinguen el perfil contemporáneo de las ciencias sociales. En el plano metodológico ha tenido lugar un enriquecimiento como resultado de la asimilación del legado teórico generado por diferentes tradiciones, tanto disciplinares como interdisciplinares. El dilema metodológico cualitativo-cuantitativo que ha tenido una influencia dominante a lo largo del proceso de institucionalización de la sociología, ha

sido desbordado por la emergencia de diversos enfoques que no pueden ser reducidos a las dimensiones de dicho dualismo.

El trabajo presenta una visión panorámica de la alternancia de las orientaciones instrumental e interpretativa en el desarrollo científico y su expresión en la sociología a fin de explorar las condiciones que recrean tanto su condición disyuntiva y como la fundamentación de su convergencia. El recorrido se abre también a la reflexión metodológica fuera de la sociología con el propósito de atender aquello que, siguiendo a Lakatos, podemos referir como parte de la "historia externa de la cuestión."<sup>1</sup> Por último presento un registro preliminar de trabajos que nos permiten identificar los temas y problemas relacionados con dichos enfoques por la reflexión metodológica de los investigadores de nuestro país.<sup>2</sup>

La oposición disyuntiva, métodos cuantitativos y cualitativos que ha acompañado el desarrollo de la ciencia moderna, no es exclusivo de las ciencias sociales. Es a su vez la expresión en el plano metodológico de la dualidad epistemológica que se establece entre conocimiento instrumental y conocimiento interpretativo. Ambas expresiones, tienen un amplio arraigo en la cultura occidental a través de las orientaciones filosóficas que Von Wright caracteriza como tradiciones aristotélica y galileana,<sup>3</sup> su evolución y recreación se ha efectuado por medio de las formas de tratamiento y de solución de los problemas abordados por la práctica científica así como por los planteamientos desde las filosofías del conocimiento.

La actividad científica como una práctica social generadora de conocimientos requiere organizar de manera concreta el tratamiento de una realidad que, epistemológicamente, es asumida

<sup>1</sup> Lakatos, Imre, "Una metodología de los programas de investigación científica", en I. Lakatos, *La metodología de los programas de investigación científica*, Alianza, Madrid, 1983, pp. 65-118.

<sup>2</sup> En la indagación de la producción sociológica me baso en una exploración de artículos difundidos en revistas especializadas, efectuada en el marco de proyecto de investigación *Matrices disciplinarias y convergencias disciplinarias en la investigación sociológica mexicana*, del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la UNAM.

<sup>3</sup> Von Wright, George H., *Explicación y comprensión*, Alianza Editorial, Madrid, 1979, pp. 17 y ss.

como "exterior" e "independiente" del proceso de conocimiento. Desde esta concepción *realista* la forma de resolver la distancia y el manejo de la condición externa del objeto constituyen un proceso de *instrumentación*, es decir, el manejo controlado y previsible de las condiciones de los fenómenos bajo estudio y su entorno contingente. Al mismo tiempo, la producción científica se realiza a través de formas específicas de organizar la conceptualización de la realidad estudiada de manera congruente con marcos de entendimiento; se trata por ello también de un proceso de *objetivación* en cuyo marco se dilucidan los significados y se establecen los consensos respecto de lo real. Ambas son dimensiones correlativas de una unidad integral: la práctica social. Y su simultaneidad es la condición en que tiene lugar la generación de conocimientos.<sup>4</sup>

La ciencia es una práctica reflexiva. De manera simultánea a la construcción de su objeto, la actividad científica explicita sistemáticamente el proceso de conocimiento, efectuando con ello una reconstrucción racional, retrospectiva –por ello selectiva– y dialógica. La reflexión metodológica, ya se exprese en la fundamentación de los proyectos de investigación, en la sistematización de métodos y técnicas, en la integración de tratados o manuales, en los debates metodológicos y filosóficos, en la discusión de las interacciones entre el investigador y los actores o de las relaciones entre el conocimiento racional y las otras dimensiones humanas, es una reconstrucción racional, que deja de lado los aspectos contingentes no vistos, no problematizados por el investigador tanto en la realización de la investigación como en la reconstrucción reflexiva. Estos aspectos omitidos influyen tanto en la construcción del objeto y como en la sistematización metodológica y pueden ser considerados en fases posteriores del desarrollo científico y las discusiones teórico-metodológicas,

<sup>4</sup> Evidentemente no son las únicas dimensiones. Por ejemplo, la teoría crítica, en el plano de la racionalidad reconoce además de la racionalidad instrumental, la productiva, la social práctica y la cultural axiológica. Medina, Esteban, *Conocimiento y sociología de la ciencia*, Siglo XXI, España Editores, Madrid, 1989, p. 312. En este mismo volumen, el trabajo de Claudett Dudet refiere, entre otras dimensiones la sensible, la afectividad, lo lúdico, lo imágico; asimismo Guillermina Baena señala la emoción y las intuiciones. Sin embargo, para los efectos comparativos de esta revisión aludo a las dimensiones instrumental e interpretativa.

recreando a su vez nuevas omisiones. Como objetivación la sistematización metodológica es una elaboración abstracta, "vaciada" de contenido práctico concreto y formulada instrumentalmente, es decir para el manejo de la distancia y condición exterior del objeto, como *guión* reflexivo crítico del proceso de investigación y, por tanto del conocimiento generado y de los problemas del proceso cognitivo visualizados.

La actividad científica es simultáneamente instrumental e interpretativa, como toda práctica social es la forma de acceso y relación con la realidad. La teoría, como percepción objetiva y objetivada de la realidad, como toda conceptualización, es una condición constitutiva de la práctica social y está implicada en ella. Sin embargo es en la reconstrucción retrospectiva de la reflexión teórico-metodológica o filosófica donde tiene lugar la representación de la ciencia con énfasis en alguna de estas dimensiones, debido a que las premisas epistemológicas prefiguran el plano u horizonte desde el cual se efectúa la reconstrucción.

Una revisión histórica de los planteamientos centrales, su alternancia y su evolución nos ayuda a comprender la constitución del dualismo, su recreación como disyuntiva metodológica y los fundamentos de su posible convergencia.

## **La concepción instrumental de la ciencia**

La dimensión instrumental de la actividad científica ha sido privilegiada en la construcción de la auto-representación de la ciencia y en la constitución de la identidad de las comunidades científicas. Hay razones históricas y epistemológicas que contribuyen a ello.

El origen histórico del dualismo se remonta a los albores de la ciencia moderna: en el marco de la Ilustración la representación de la ciencia que efectuaron las primeras comunidades científicas fue a partir de la comprensión de su carácter instrumental a medida que la ontología realista desplazaba la visión de mundo de la sociedad medieval. Es el caso del pronunciamiento de Newton por el proceder inductivo para la ciencia; de la discusión de Hume sobre la causalidad; de las reglas para establecer causas y efectos propuestas por Hume y Mill; de la distinción entre contexto de descubrimiento y contexto de justificación de Hershel; y sobre todo del planteamiento de Kant de la condición del sujeto cognoscente

como responsable de la organización estructural y relacional de las impresiones sensibles.<sup>5</sup> Así el realismo objetivo sería la orientación epistemológica y metodológica que sustentaría la práctica del conjunto de las ciencias modernas emergentes.

La epistemología del realismo objetivo y la representación instrumental de la ciencia devinieron centrales en la ciencia moderna como resultado del necesario proceso de ruptura con el sentido común y disociación del involucramiento práctico y social con el mundo que entraña el proceso de conocimiento. La propia práctica científica a través de sus procesos de instrumentación y objetivación hacen que la representación abstracta de la naturaleza, por ejemplo de la física en términos de relaciones de espacio, tiempo, masa y movimiento devenga en una realidad central para el entendimiento racional de la realidad, transformándose en un sistema físico regido por leyes y conceptualizado por un observador "externo".

En el caso de las ciencias sociales es ampliamente conocido el papel que representó la filosofía positivista en la fundamentación de la concepción instrumental de la ciencia. Pero a diferencia de ciencias como la física, la química, o la biología, en las cuales la conceptualización científica se desarrolló con sustento en una abundante investigación experimental que facilitó la identificación de la actividad científica con su dimensión instrumental, en el caso de la sociología su fundación por Comte fue ligada a la sistematización de una filosofía positivista guiada por el afán de alcanzar el estatuto científico de las ciencias de la naturaleza. La adopción de los paradigmas naturalistas del evolucionismo y el organicismo por Spencer fue un esfuerzo similar. Ambos casos, no obstante el impacto y la trascendencia que tuvieron en su época, con el tiempo habrían de ser excluidas de la matriz disciplinar de la ciencia que contribuyeron a fundar. En cambio el planteamiento de Durkheim, por cierto desarrollado de manera paralela a sus célebres investigaciones empíricas, habría de fundar un paradigma positivista para la ciencia social que ha sido

<sup>5</sup> Un recuento de los temas centrales de la corriente principal y evolución de la filosofía de la ciencia del realismo y las discusiones convergentes se puede consultar en Losee, John, *Introducción histórica a la filosofía de la ciencia*, Alianza Universidad, Madrid, 1980 y Rivadulla Rodríguez, Ángel, *Filosofía actual de la ciencia*, Tecnos, Madrid, 1986.

recuperado de manera recurrente en las matrices disciplinares de la sociología, la pedagogía y las ciencias de la educación.<sup>6</sup>

La concepción del realismo objetivo, si bien está implicado en todo proceso de conocimiento a partir del presupuesto de la inteligibilidad de lo real, adquiere su expresión instrumental en el proceso de conocimiento que se concibe orientado a descubrir regularidades en las entidades, las formas, las características, los procesos y los mecanismos de la realidad. Este modelo está presente en una representación de la ciencia donde la observación se considera el procedimiento empírico fundamental para la generación de información que permita descubrir regularidades y, por lo tanto, reducir lo diverso y lo contingente a favor de lo homogéneo y constante; que permita la nítida y precisa distinción entre eventos y su "pertinente" ordenamiento espacio-temporal para la diferenciación de la causa y el efecto y, a partir de ello, para el descubrimiento de conexiones y mecanismos causales y, finalmente de generalizaciones, ya sea universales y necesarias o probabilísticas y contingentes. Por ello el modelo instrumental históricamente se ha identificado con la idea de ciencias *duras*, *exactas* o *experimentales* y con el procedimiento de la ciencia natural.

<sup>6</sup> Empleo el término *paradigma*, en el sentido de Khun, de soluciones ejemplares como perspectiva teórica, una forma de ver la realidad que sirve de modelo y que orienta a una comunidad en la forma plantear los problemas y de abordar las soluciones. Empleo el término *tradición* en el sentido de Gadamer para referirme al plano más amplio del marco interpretativo -por tanto analítico- de un enfoque científico, reducible a un núcleo de premisas o principios y que, por ello, puede sustentar o albergar diversos paradigmas. Empleo el término *matriz disciplinar*, de nuevo en el sentido de Khun, para referirme al plano de La "constelación de compromisos" de una comunidad científica sobre cuestiones teóricas, metodológicas, de carácter normativo, convencional e ideológicas y que en general conforman un enfoque o problematización disciplinar. Hay que remarcar que se trata de diferenciaciones analíticas, no siempre reducibles a una definición unívoca excluyente porque se trata de configuraciones con distintos grados de elaboración y complejidad, cuyos principios y criterios no necesariamente se ubican en el mismo plano conceptual, ni responden a los mismos intereses u horizontes reflexivos. Pero que, sin embargo, son efectivamente diferenciables desde los criterios empleados por las perspectivas de análisis del conocimiento. Khun, *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1971. Gadamer, *Verdad y método*, Sígueme, Salamanca, 1991.

Los logros obtenidos a través de las formas de instrumentación de ciencias como la física, la química, la biología en la medicina, entre otras, favorecieron el desarrollo de una filosofía de la ciencia basada en la perspectiva del realismo objetivo que contribuiría a la identificación de la práctica científica con el proceder de las ciencias naturales.<sup>7</sup>

La representación instrumental de la ciencia reforzada por las filosofías de la ciencia del realismo objetivo como es el caso del inductivismo, el empirismo y el positivismo, condujeron a identificar el proceder práctico empírico con el proceder experimental, a considerar la observación y la medición como recursos instrumentales centrales del trabajo empírico que sustentan los juicios inductivos; y a la identificación de los procesos instrumentales con las tareas cuantitativas. De ahí la pretensión de que la observación directa es el "punto de partida"; la consideración de que la teorización es un momento posterior y subordinado a la inducción, y de la alerta sobre el riesgo –y por tanto, de la necesaria prevención– de que interfiera, distorsionando, la representación objetiva de la realidad. Por ello se pretende que los recursos instrumentales son controles de la teoría y garantes de la objetividad.

La visión instrumental del realismo objetivo coincide también con los presupuestos de la Ilustración de la práctica científica como un actividad de individuos racionales, provistos con una capacidad perceptiva sensorial directa, que pueden "suspender" los juicios basados en valores e intereses, y que poseen de manera natural la pericia necesaria para el manejo de los recursos técnicos. Lo que está ausente en esta visión es que la actividad científica es una práctica social y cultural, expresión de un desarrollo histórico y cultural específico y que las competencias de los actores, además de físicas, biológicas y psicológicas son también productos culturales y de procesos de socialización.

<sup>7</sup> Ejemplos de la forma en que se fundamentó la perspectiva instrumental a partir de las realizaciones científicas se encuentran en los siguientes trabajos: Marino López, Antonio, "La matematización de la naturaleza y la crisis de las ciencias modernas" en *Obras de Aristóteles, Física*, UNAM, México, 2002; Butterfield, Herbert, *Los orígenes de la ciencia moderna*, CONACYT, México, 1981. Bernard, Claude, *El método experimental y otras páginas filosóficas*, Colofón, México, 1994.

Esta forma de explicitar el proceso de instrumentación de la realidad, ontológicamente asumida como *externa e independiente*, conduce a la impresión de que la regularidad y la conexión causal –objetivados a partir de la información provista por la observación y el registro sistemático de datos– son las condiciones y los mecanismos constitutivos de la realidad. Conduce también a la pretensión de que son los instrumentos los que brindan su carácter instrumental a la ciencia; a la pretensión de que es en éstos instrumentos, en su diseño y en su empleo apropiado donde radica la garantía de la científicidad y la objetividad del conocimiento. El realismo objetivo no puede percatarse de que es gracias a la relación instrumental que establece respecto de la realidad, que la práctica científica diseña y regula el empleo de instrumentos, que genera una representación causal de la realidad y que establece criterios de fundamentación y validación del conocimiento compartidos sólo por la comunidad que los sufraga. La discusión de los presupuestos y las implicaciones ligadas a esta concepción habría de regir el desarrollo de la filosofía de la ciencia, la recepción del debate en torno a la concepción paradigmática de la ciencia y la apertura de la racionalidad científica.

## El planteamiento de una ciencia interpretativa

La reflexión crítica de los problemas específicos del estudio del mundo social de la propuesta del realismo fue el referente para el desarrollo de una alternativa desde la filosofía que gradualmente ha dado paso a la configuración de la tradición interpretativa o hermenéutica en las ciencias sociales y la sociología.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Reconstrucciones del proceso de conformación de esta tradición y la convergencia de planteamientos pueden consultarse en Conde, Fernando. "Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en el contexto de la historia de las ciencias", en J. M. Delgado y J. Gutiérrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis, Madrid, 1995, pp. 53-68; Bengoa Ruiz de Azúa, Javier, *De Heidegger a Habermas. Hermenéutica y fundamentación última en la filosofía contemporánea*, Herder, Barcelona, 1992; Montero, Fernando, *Retorno a la fenomenología*, Anthropos, Barcelona, 1987; Corcuff, P. *Las nuevas sociologías. Construcciones de la realidad social*. Alianza Editorial, Madrid, 1998.

Como reacción en particular al positivismo, desde los ámbitos de la fenomenología y la hermenéutica, autores como Dilthey y Husserl durante el siglo XIX reivindican el acercamiento concreto a la historia y a las expresiones del espíritu humano frente al carácter abstracto que caracteriza la objetivación científica. Dado que el conocimiento científico se constituye divorciándose de la experiencia de la vida cotidiana y de las actividades en las que está inmerso, asumen que la función fundamental de la fenomenología es restaurar esa conexión precisamente porque la vida real y concreta es el sustento de la historia, la cultura y la sociedad.

Una de las consecuencias inmediatas es la distinción frente a las ciencias naturales de las ciencias del espíritu y las ciencias culturales, como son referidos los campos científicos emergentes afirmando una metodología y un objeto de estudio diferentes. El rechazo al monismo metodológico es otra de las consecuencias. La distinción y oposición entre ciencias nomológicas e ideográficas de Windelband evidencia la constitución de dos formas de objetivación con sus respectivos procesos de instrumentación. Un dualismo que resultó fructífero para la discusión de cuestiones teórico-metodológicas y para el desarrollo posterior de las ciencias sociales.

La objetivación del planteamiento interpretativo se interesa en el mundo en la medida que es pleno de significado. Ello demanda que el investigador deje de lado lo que en la cotidianeidad se tiene por sabido y con ello traza el proceso instrumental necesario para llegar a conocerlo. Este proceso es denominado "reducción fenomenológica", *epoché* por Dilthey, y es referido como "poner en paréntesis" lo que es dado por sentado, aquello que es asumido implícitamente en las prácticas sociales.

La objetivación interpretativa se sustenta en el principio epistemológico holista de la comprensión del todo como base de la comprensión de las partes, porque asume que la experiencia individual es expresión y parte de las formas de vida social y cultural; y que la cultura tiene una existencia ideal que antecede a la percepción física en las prácticas sociales y las configura.

El planteamiento interpretativo va a desarrollar formas de instrumentación propias dirigidas por el interés por dar cuenta de los diversos aspectos específicos del mundo social: las prácticas sociales, la vida cotidiana; experiencias de la interacción y del medio social; la trayectoria vital de los actores y sus reminiscencias; las dimensiones subjetivas de la acción como son

los propósitos, los motivos y las intenciones; las relaciones entre el mundo de vida y los procesos estructurales, entre otros temas afines.

Aquí los problemas metodológicos centrales tienen que ver con la forma en que el investigador a través del proceso de instrumentación debe abrirse paso en la dimensión subjetiva y la expresión simbólica del mundo; en los procesos de comprensión de la interacción entre sujetos y la mediación del contexto situado de la acción. Así mismo requiere desarrollar la reflexión metodológica que esclarezca los problemas de las relaciones entre la observación e interpretación científica y las experiencias e interpretaciones de los actores objeto de estudio y los procesos concretos en que se encuentran involucrados.

La tradición interpretativa, en ningún momento desconoce la diferenciación y oposición del realismo. Evidentemente la comparte. Su particularidad radica en su postura epistemológica que implica un desplazamiento del foco de la construcción. Precisamente porque los fenómenos originarios de su interés están colocados en un ámbito distinto al de la actividad científica realista, el planteamiento interpretativo enriquece la reflexión metodológica de la ciencia y desarrolla procesos y recursos instrumentales congruentes con su concepción de la objetivación científica. La complejidad de los fenómenos del mundo social se relaciona con el problema metodológico de acceso a las intenciones y sentimientos de los actores, mismos que no pueden identificarse por la observación.

Así en Weber la objetivación de las ciencias interpretativas se centra en las acciones de sentido. Su propuesta instrumental se basa en una síntesis positivista y causalista. Para él la interpretación sociológica consiste en establecer la evidencia de carácter racional en las acciones con arreglo a fines. Para ello el proceder instrumental de la ciencia interpretativa debe valerse del *tipo ideal* para construir e identificar las acciones racionales.

La objetivación interpretativa implica un proceso de abstracción que define de manera arbitraria y artificial conceptos "vacíos" frente a la realidad histórica concreta a fin de privilegiar la acción racional del conjunto de elementos subjetivos. La condición de que los elementos del tipo ideal sean lo más abstracto y lo más exagerado posibles, es la garantía de su poder heurístico.

Para Husserl, el proceso de objetivación desde la fenomenología implica reducir a sus fenómenos originarios el mundo vivido concreto de la existencia cotidiana a fin de establecer las

estructuras objetivas que son el fundamento inteligible de las situaciones y sus objetos bajo estudio; reduciendo el valor de las situaciones y fundamentos a la condición de presencia fenoménica para identificar los nexos entre dichos objetos y la acción y la conciencia que sustentan su presencia objetiva.

Por su parte Alfred Schütz<sup>9</sup> destaca como centro de interés de la sociología la forma en que la realidad es constituida en las interpretaciones de los actores en la vida cotidiana. Para él, la ciencia, al igual que la filosofía, se fundan en la experiencia y la vida cotidiana de los actores reales así como el reconocimiento de su competencia como una dimensión constitutiva de lo social. Por ello el proceso instrumental de *reducción* implica reemplazar los datos de la ciencia empírica por las estructuras de la conciencia y que se efectúa en la forma de desplazamiento al terreno de la subjetividad mediante la suspensión de la objetivación provista por las ciencias. Eso implica simultáneamente dejar de lado la tesis del mundo y dejar de lado la situación biográfica de los estudios.

Para atender el problema metodológico de la constitución del conocimiento del mundo social por los actores Schütz identifica el recurso práctico instrumental de la *tipificación*. En las prácticas sociales a través de tipificaciones los actores construyen la realidad en la vida cotidiana con base en sus experiencias plenas de significado. Este conocimiento social de primera mano es el medio de resolución de las situaciones que transita el actor en su desempeño en el mundo social.

Un planteamiento fundamental de Schütz relacionado con esto es el reconocimiento de que la objetivación incluye los procesos de interpretación respectivos del actor y del observador científico. El análisis sociológico requiere por ello la reconstrucción del mundo cotidiano como existe para los actores en sus prácticas sociales. Por ello, en su planteamiento la sociología construye un recuento racional y, por tanto, objetivo del mundo social. Para lo cual requiere construir "tipificaciones de segundo orden". Es decir, tipificaciones que emplea el científico para ordenar el mundo social con base en las tipificaciones de sentido común que ordenan el mundo social por los actores. Como recursos instrumentales

<sup>9</sup> Schütz, A., *El problema de la realidad social*, Amorrortu, Buenos Aires, 1986; Schütz, A., *La fenomenología del mundo social*, Amorrortu, Buenos Aires, 1977.

las "tipificaciones de segundo orden" están dotadas de una capacidad predictiva de la acción social. Esto es posible en la medida que el científico puede lograr un distanciamiento de las situaciones observadas valiéndose de los recursos disciplinares como son los conceptos, los modelos, los métodos, las reglas de procedimiento y las técnicas.

Peter L. Berger y Thomas Luckman destacan que la sociedad es una realidad objetiva y subjetiva simultáneamente, dado que la sociedad es una producción humana y al mismo tiempo el hombre es una producción social. La realidad social es *objetiva*, en tanto que es exteriorizada e independiente de los actores sociales y *objetivada* en la medida que conforma un mundo de objetos separados de los sujetos. De acuerdo con estos autores este doble proceso de objetivación y exteriorización, de una parte se apoya en el conocimiento común que opera por procesos de tipificación y tiene lugar en las interacciones cara a cara; y, por otra parte, sustenta los procesos de institucionalización de las prácticas sociales. La realidad también es subjetiva en la medida que es interiorizada a través de los procesos de socialización.<sup>10</sup>

El planteamiento interpretativo gradualmente ha asentado, de manera irrevocable, en la matriz disciplinar de las ciencias sociales que la objetivación científica requiere reconocer que el complejo proceso de construcción social de la realidad está vinculada de manera indisoluble a la interpretación de los actores de su experiencia y de la realidad en que tienen lugar sus prácticas y trayectorias de vida y, por tanto, que la constitución de la vida social se sustenta en procesos hermenéuticos que demandan de la ciencia social una doble hermenéutica.

## **La institucionalización de la ciencia y la racionalidad científica**

La centralidad de la concepción instrumental del realismo objetivo fue reafirmada en el proceso de institucionalización de la ciencia en el siglo XX, tanto por los progresos científicos cada vez a un ritmo vertiginoso; como por la institucionalización de la ciencia

<sup>10</sup> Berger, P.L. y Luckman, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

que transformó y amplió las universidades para albergar institutos de investigación y promover la ciencia como una actividad profesional. El desarrollo industrial y sobre todo la redefinición del interés estratégico respecto de la ciencia acicateado por las dos *guerras mundiales* y las políticas de posguerra respectivas de los Estados involucrados, el crecimiento y la diversificación de las fuentes de financiamiento aumentaron la valoración de la ciencia identificada con el modelo instrumental del realismo objetivo.

De una parte el desarrollo de la filosofía de la ciencia, particularmente desde el empirismo y, de otra parte, la sistematización de los progresos en la estadística contribuyeron a reforzar su centralidad. Planteamientos convergentes con la filosofía de la ciencia impulsada por los autores del Círculo de Viena<sup>11</sup> habrían de tener una amplia influencia, directa e indirectamente, a través de las obras que sistematizan la reflexión metodológica, sobre todo en la forma de manuales y libros de texto que acompañarán el proceso de profesionalización científica durante la primera mitad del siglo XX. En la emergente institucionalización de la sociología que tiene lugar a nivel mundial en dicho periodo, la formación metodológica de los cuadros profesionales y científicos se esfuerza por emular el entrenamiento de las ciencias naturales, valiéndose de una creciente producción bibliográfica desarrollada a partir de la concepción instrumental del realismo objetivo.<sup>12</sup> Por ello los primeros componentes que integrarán la matriz disciplinar de las ciencias sociales se vincularán a la visión instrumental de la ciencia y contribuirán al desarrollo de una metodología cuantitativa.

La concepción interpretativa, en cambio, debió enfrentar una fuerte resistencia. La excepción la constituyó la Escuela de Chicago, que a partir de la década de los veinte y hasta la de los cuarenta, se constituyó como el único foro institucional que aglutinó a grupos de investigadores que promoverían una práctica de investigación en la que la experiencia e interpretación de los

<sup>11</sup> Ayer, A. J., *El positivismo lógico*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.

<sup>12</sup> En este contexto adquiere sentido que Merton en 1947 y Khun en 1962 considerasen a las ciencias sociales en una situación de desfase respecto del desarrollo científico alcanzado por la ciencia del momento. Merton, R. K., *Teoría y estructuras sociales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980; Khun, *op cit.*

actores sociales era asumida como fundamental en el estudio de los fenómenos sociales.<sup>13</sup> En su seno se elaboraron un amplio número de narraciones sobre la vida urbana local, las comunidades de inmigrantes, los grupos familiares, los delincuentes y su entorno social y familiar y temas afines a éstos. Dichos estudios constituyeron el marco para la gradual sistematización y afinamiento de los recursos instrumentales acordes a los nuevos planos de estudio abiertos a indagación: el empleo de la observación participante, las entrevistas abiertas, las historias de vida y declaraciones personales, el análisis de conversación, la consulta de documentos familiares e institucionales, la revisión de historiales se constituyen en recursos que permiten acceder a las perspectivas, las vivencias y las experiencias de los actores sociales con sus propias palabras, formas de representación y simbolismos.

La rivalidad subyacente entre ambos enfoques quedó plasmada en el importante contrapeso que frente a las prominentes *American Sociological Review* de Estados Unidos, *British Journal of Sociology* de Inglaterra y *Review Française de Sociologie* en Francia —que a lo largo del proceso de institucionalización gradualmente afinaron criterios editoriales identificados con una instrumentación cuantitativa—, las comunidades identificadas con los enfoques alternativos lograron, a su vez, imponer revistas como la *American Journal of Sociology* (EEUU), *Sociology* (Inglaterra) y *Actes de la Recherche en sciences sociales* (Francia) como espacios de expresión de una investigación cualitativa.<sup>14</sup>

Conforme la perspectiva instrumental del realismo impulsó un amplio desarrollo de la actividad científica, se generaron condiciones que más adelante contribuirían a su discusión y relativización. Un factor importante fue la discusión de los dilemas que acompañaban su desarrollo.

Ya el propio Newton habría enfrentado el dilema de sus dos teorías del procedimiento científico, entre el método de análisis y síntesis de carácter inductivo y el método axiomático que ponía el énfasis en la imaginación creadora. William Whewell, desde

<sup>13</sup> Taylor, S. y Bogdan, R., *Introducción a los métodos de investigación*, Paidós, Barcelona, 1987.

<sup>14</sup> Es importante destacar otro contraste: mientras que las revistas identificadas con la visión cuantitativa no incluyen artículos que no expliciten las técnicas y los procedimientos cuantitativos empleados en la investigación, las revistas alternativas mencionadas se rigen por una política editorial plural.

mediados el siglo XIX, y Pierre Duhem, al inicio del siglo XX, habían propuesto que la filosofía de la ciencia debería basarse en una historia de la ciencia; asimismo Duhem había reivindicado el reconocimiento del carácter representativo —más que explicativo— de las teorías, así como había establecido que el procedimiento científico está impregnado de consideraciones teóricas. A principios también del mismo siglo Henri Poincaré había señalado que una ley científica es asumida como verdadera por la decisión implícita de los científicos de emplearla como una convención que especifica el significado de un concepto científico y sustenta su condición de generalización empírica significativa. Percy W. Bridgman había planteado que son las operaciones mediante las que se asignan valores las que confieren significado empírico a los conceptos al enlazarlos con datos experimentales primarios. Norman Campbell había destacado la diferencia entre los sistemas axiomáticos y su aplicación a la experiencia, sosteniendo que la forma en que una teoría explica las leyes científicas es en virtud de la aplicación de una analogía. Ya a mediados del siglo XX. Willard van Orman Quine, con sustento en Duhem, había afirmado que el contenido empírico de los enunciados científicos no se establece de manera individual sino dentro de un cuerpo colectivo de enunciados; y rechaza la división entre enunciados sintéticos y analíticos, refutando la concepción instrumental de que los enunciados empíricos sean independientes del contenido teórico del sistema axiomático interpretado.

Por su parte Nelson Goodman había descartado la teoría de la confirmación, argumentando que las generalizaciones no reciben apoyo de los casos que le son favorables, sino de la condición de que las propiedades que aparecen en la generalización, establezcan los términos de dicho apoyo. En su concepción las generalizaciones que han sido proyectadas exitosamente en la explicación de otros casos son las que pueden asumirse que han sido reforzadas. Para ello el analista, empleando un enfoque pragmático-histórico debe hacer un registro de la forma en que han sido empleados los predicados en las investigaciones en objetos de estudio previos y a partir de dicho historial, clasificarlos. Por lo que sostiene que el rango de ley es una cuestión de proyección, en función del refuerzo comparativo derivado de sus usos precedentes.<sup>15</sup>

<sup>15</sup> Los detalles de la evolución de estos planteamientos pueden consultarse en Losee, John, *op. cit.*

A su vez la concepción no enunciativa de las teorías desarrollada por Federick Suppe a partir de la década de los años sesenta apuntaba al hecho de que las teorías no describen directamente los fenómenos, sino que en su ámbito de aplicación, refieren una copia, un sistema físico idealizado cuyos estados están determinados por los valores de los parámetros de la teoría.<sup>16</sup>

Este recuento basado de los debates más relevantes ilustra cómo, en el campo de la física, el ámbito reflexivo por excelencia de la filosofía de la ciencia, los progresos científicos han puesto de manifiesto problemas epistemológicos que desbordan la concepción de la racionalidad instrumental y cuya solución ha implicado procesos interpretativos. Si bien las soluciones parciales ofrecidas desde el neopositivismo, en su momento, reafirmaron su prestigio académico y su lugar prominente en la filosofía de la época, no fueron soluciones efectivas, toda vez que su propósito fue a través de la reelaboración sofisticada y la selección de aquellas soluciones consistentes en proteger las premisas de su sistema filosófico.

El papel de las hipótesis *ad hoc*, la exclusión de las analogías de las teorías científicas, la negación de su poder explicativo por Karl Hempel; así como la clasificación por el propio Hempel, Ernest Nagel y Richard Braithwaite de los enunciados científicos en dos tipos, las leyes generales o universales, de una parte, y las generalizaciones accidentales, las leyes estadísticas y probabilísticas, de otra, como sustento de toda explicación o predicción científica y su empleo diferencial en las ciencias naturales y las ciencias sociales fue el cierre de la discusión por el neopositivismo y demostró los límites del afán reduccionista desde el realismo instrumental.

## **El descentramiento de la perspectiva instrumental**

En las décadas de los sesenta y setenta tiene lugar una serie de cambios en el ámbito académico que van a contribuir a la revaloración de los enfoques convergentes con la perspectiva interpretativa o hermenéutica y, con ello, a cambiar el perfil de la racionalidad científica institucionalizada.

<sup>16</sup> Suppe, Federick, *La estructura de las teorías científicas*, Editora Nacional, Madrid, 1979, pp. 255 y ss.

Un antecedente ubicado en la historia externa es el gradual repliegue de la filosofía neopositivista frente al desgaste de sus planteamientos, la creciente discusión en torno a los problemas no resueltos satisfactoriamente desde esta perspectiva y la acumulación de evidencias de la práctica científica que desbordaban la pretensión normativa de este planteamiento. Dos sucesos relevantes trazan las coyunturas que delinearán este proceso: la recepción de la célebre obra de Khun *La estructura de las revoluciones científicas* que con fundamento en la amplia tradición de estudios de historia de la ciencia ofrece una teoría del progreso científico que refuta las convicciones de la filosofía positivista. Y la recepción de la disputa del positivismo en la sociología alemana liderado por el debate entre Theodor Adorno, Max Horkheimer, Karl Popper, Hans Albert, Jürgen Habermas, Ralf Dahrendorf, entre otros, iniciado en el congreso de Tübingen de 1961 y que se extendió a la siguiente década.

La relevancia de ambos eventos es expresión de un vigoroso movimiento teórico que sumó el esfuerzo de un amplio número de intelectuales que renovaron el debate, ahora desde el despliegue intelectual desarrollado desde la nueva filosofía del conocimiento o filosofía postpositivista, la Teoría Crítica renovada y a la que gradualmente sumarían otros enfoques, como la hermenéutica, la fenomenología, los autores del planteamiento posmoderno, entre otros.

Otro referente importante, en este caso central al desarrollo de la sociología, fue la crisis en la década de los años sesenta del funcionalismo que en el plano teórico había regido el desarrollo intelectual de la sociología en Norteamérica, Europa y América Latina, favorecido por el clima ideológico de la posguerra.<sup>17</sup> El resultado inmediato fue la emergencia de una variedad de enfoques que además de rechazar el enfoque funcionalista y, con él, la sociología, reivindicando como objeto de estudio nuevas dimensiones constitutivas de lo social y, con ello, las metodologías correspondientes. El conductismo y la teoría del intercambio de

<sup>17</sup> Es de interés destacar que a pesar de la pretendida prominencia del funcionalismo, en los hechos coexistieron diversos planteamientos, vinculados con Radcliffe Brown, Robert Merton, Talcott Parsons, Edward Shils, Raymond Boudon o Gino Germani, que, a su pesar, evidenciaban la ausencia de un consenso y que sin embargo coincidieron, incuestionadamente en la mayoría de los casos, con la metodología positivista.

George C. Homans, la etnometodología de Harold Garfinkel, la sociología cognoscitiva de Aron Cicourel, el interaccionismo simbólico de Herbert Mead revitalizado por Herbert Blumer y Eving Goffman, y la emergencia de la hermenéutica sociológica con Clifford Geertz.<sup>18</sup> Estos enfoques tuvieron en común su reacción frente al funcionalismo y abrieron a discusión las dimensiones que no tenían cabida en la teorización abstracta del funcionalismo: el individuo y su mundo concreto, la vida cotidiana, los procesos de interacción, la condición simbólica de la acción social, el razonamiento práctico, la acción práctica. Como puso de manifiesto J.C. Alexander, estos enfoques micro sociológicos, a pesar de su pretensión de desplazar al funcionalismo, más bien lo complementaron –al menos en el caso de la síntesis teórica de Parsons– y contribuyeron a aportar un abundante material empírico que arrojó luz sobre las dimensiones de la vida social que el funcionalismo había omitido, pero no lograron aportar una síntesis teórica que reemplazara a dicho enfoque.<sup>19</sup>

El cuestionamiento del funcionalismo, desde estas perspectivas contribuyó al debate de las perspectivas holistas en general. Extendiéndose la crítica al estructuralismo, la teoría de sistemas, el marxismo estructural o la antropología estructural. Así mismo, el despliegue de recursos instrumentales cuantitativos y cualitativos que fueron empleados en el marco de la investigación empírica vinculada a los enfoques emergentes no sólo amplió el acervo disciplinar, sino también contribuyó a la constitución de un clima intelectual más apropiado para la revaloración del debate.

La caracterización de las tradiciones aristotélica y galileana reintroducida por Von Wright a principios de la década de los setenta<sup>20</sup> al abordar el debate entre explicación y comprensión refleja la redefinición del, hasta entonces, desequilibrio entre ambas posturas y, con ello, al mismo tiempo contribuyó a revalorar el lugar de la perspectiva interpretativa en la filosofía de la ciencia. Su oportuna reintroducción por von Wright coincidió, además,

<sup>18</sup> Giddens, A. y Turner, J., *La teoría social hoy*, Alianza Universidad, Madrid, 1990; Alexander, J. C., *Twenty lectures. Sociological theory since World War II*, Columbia University Press, Nueva York, 1987.

<sup>19</sup> Alexander, J. C., *op. cit.*

<sup>20</sup> La clasificación había sido postulada por Droysen a mediados del siglo XIX. Originalmente refería tres métodos: el filosófico orientado a conocer, el físico orientado a explicar y el histórico orientado a comprender. Von Wright, G.H., *op.cit.* p. 24.

con el cambio de sensibilidad en las comunidades académicas, contribuyendo a la actualización de la identidad disciplinar.

De manera paralela al descentramiento de la racionalidad instrumental del realismo objetivo y al descentramiento de las perspectivas holistas, la revisión del legado de las teorías sociológicas a lo largo de la década de los años ochenta abrió paso a la formulación de propuestas orientadas a la síntesis de las dimensiones opuestas tanto en el plano epistemológico y metodológico por la contraposición entre las perspectivas realista e interpretativa como en el plano de la teoría social por los paradigmas holista y micro sociológico. Entre ellas se destacan el materialismo cultural de Raymond Williams; el paradigma integrado de Georg Ritzer; la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas; el enfoque multidimensional de Edgar Morin; el neofuncionalismo de J. C. Alexander y Richard Münch; la propuesta de la intervención sociológica de Alain Touraine; la sociología reflexiva de Pierre Bourdieu, la teoría de la estructuración de Anthony Giddens; la propuesta para el análisis de los sujetos sociales de Zemelman y Valencia.<sup>21</sup>

### **La investigación social en México frente al dualismo instrumental e interpretativo**

Finalmente me interesa delinear la forma en que la investigación social mexicana participa en esta reflexión metodológica. Una

<sup>21</sup> Williams, R., *Culture*, Fontana, Glasgow, 1981; Ritzer, G., "Toward an integrated paradigm", en Snizek, W. Ellsworth R. Fuhrman y Miller, M.K. *Contemporary Issues in Theory and Research*, Westport, Connecticut, Greenwood Press; Habermas, J., *Teoría de la acción comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social*, Taurus, 1984; Morin, Edgar, *Sociología*, Madrid, Tecnós, 1994; Alexander, J. C., *Action and its environments: Toward a new synthesis*, Columbia University Press, Nueva York, 1988; Alexander, et al., *The micro-macro link*, University of California Press, 1987; Münch, Richard, "Talcott Parsons and the Theory of action: The structure of Kantian lore", *American Journal of Sociology*, 1987, pp. 771-826; Touraine, Alain, *La reproducción de la sociedad*, México, UNAM-IFAL, 1995; Bourdieu, Pierre, *El sentido práctico*, Taurus, Madrid, 1991; Giddens, A., *The constitution of society*, Stanford, Stanford University Press, 1984; Zemelman H. y Valencia, G., "Los sujetos sociales, una propuesta de análisis", *Acta Sociológica*, 2(2), 1990, pp. 89-104.

revisión panorámica de la producción contemporánea a partir de las revistas especializadas permite identificar las vertientes que adopta la reflexión metodológica a partir de los problemas específicos enfrentados en el estudio de aspectos de la realidad social. Los trabajos fueron seleccionados empleando como criterio que, como parte de su argumentación, incluyeron reflexiones metodológicas relacionadas con la diferenciación, aspectos vinculados con las dimensiones instrumental e interpretativa y la dualidad cuantitativa-cualitativa. La clasificación operativa de los trabajos es un primer acercamiento al análisis del estado del tema en nuestro país.

De los trabajos revisados, se identificó a los que aportan desarrollos metodológicos para la objetivación instrumental. Entre estos podemos referir los siguientes: la propuesta metodológica para la elaboración de series salariales en el estudio del trabajo de Everett,<sup>22</sup> la discusión de las peculiaridades del muestreo en el análisis de asociación de Cortés;<sup>23</sup> los estudios empíricos de la relación entre el proceso productivo y el proceso de salud-enfermedad de Barrientos;<sup>24</sup> de la familia como categoría teórica y empírica para el estudio de la fuerza de trabajo de García, Muñoz y de Oliveira;<sup>25</sup> de las unidades de análisis y el tratamiento de bases de datos con el paquete estadístico para las ciencias sociales en el campo de sociología de la familia de Villena;<sup>26</sup> la discusión de la construcción de indicadores sociales de Palomares;<sup>27</sup> el análisis del proceso de operacionalización como

<sup>22</sup> Everett, Mike, "La evaluación de la estructura salarial en México: 1939-1963", *Revista Mexicana de Sociología*, México, UNAM, vol. 42, núm. 1, 1980, pp. 93-129.

<sup>23</sup> Cortés, Fernando, "Tamaño de muestra y análisis de asociación", *Revista Mexicana de Sociología*, México, UNAM, vol. 44, núm. 4, 1982, pp. 1381-1411.

<sup>24</sup> Barrientos, Gustavo, "La salud de las trabajadoras de la salud", *Revista Mexicana de Sociología*, México, UNAM, vol. 45, núm. 3, 1983, pp. 877-914.

<sup>25</sup> García, Brígida, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira, "Familia y trabajo en México y Brasil", *Estudios Sociológicos*, México, El Colegio de México, vol. 1, núm. 3, 1983, pp. 487.

<sup>26</sup> Villena Fiengo, Sergio, "Unidades de análisis y falacias interferenciales en ciencias sociales," *Argumentos*, México, UAM, vol. 20, pp. 111-126.

<sup>27</sup> Palomares E., Laura, "Guía metodológica para elaborar un informe sobre Sociología del Trabajo. Una propuesta", *Acta Sociológica*, México, UNAM, núm. 14, 1995, pp. 129-146.

objetivación para la generación de variables de Calatayud;<sup>28</sup> la evaluación crítica del estudio del INEGI y la CEPAL sobre pobreza de Boltvinik;<sup>29</sup> y análisis de variables múltiples a través de la estadística, la causalidad y los métodos de estimación de Cortés.<sup>30</sup>

Planteamientos que contribuyen a la discusión de problemas metodológicos de la objetivación instrumental los tenemos en los trabajos de Cortés y Jaramillo<sup>31</sup> que proponen un modelo de análisis para la interpretación del conflicto laboral; la discusión de las potencialidades y las limitaciones del empleo de las encuestas en el estudio del cambio sociodemográfico y la inclusión del contexto familiar y de la estructura productiva de De Oliveira;<sup>32</sup> en el estudio de las actitudes políticas de la población y sus elementos determinantes, para la exploración de la relación entre crisis, actitudes políticas y sistema político de Guillén López.<sup>33</sup>

Trabajos que revisan la evolución de la reflexión metodológica los encontramos en el recuento del desarrollo de la epistemología, los métodos y técnicas de la sociología efectuado por De la Garza,<sup>34</sup> la caracterización de procesos de instrumentación de la función problematizadora de la crítica; la aprehensión,

<sup>28</sup> Calatayud Arcos, Alejandro, "Métodos estadísticos aplicados a la investigación en ciencias sociales (Análisis de asociación)," *Acta Sociológica*, vol. 1, núm. 1, 1990, pp. 132-135.

<sup>29</sup> Boltvinik, Julio, "La evolución de la pobreza en México entre 1984 y 1992, según CEPAL-INEGI", *Sociológica*, México, UAM, vol. 10, núm. 29, 1995, pp. 11-40.

<sup>30</sup> Cortés, Fernando, "Consideraciones epistemológicas sobre algunos temas de la estadística social: una mirada desde la epistemología genética," *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, México, vol. 15, núm. 45, 1997, pp. 835-856.

<sup>31</sup> Cortés, Fernando y Ana Jaramillo, "Relaciones de poder en los conflictos laborales", *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, México, vol. 42, núm. 2, 1980, pp. 799-833.

<sup>32</sup> De Oliveira, Orlandina, "Encuestas ¿hasta dónde?", *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, México, vol. 49, núm. 1, 1987, pp. 335-352.

<sup>33</sup> Guillén López, Tonatiuh, "Crisis económica y cambio político en México: una visión desde la frontera norte", *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, México, vol. 6, núm. 16, 1988, pp. 103-128.

<sup>34</sup> De la Garza Toledo, Enrique, "Historia de la epistemología, la metodología y las técnicas de investigación en la sociología mexicana", *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, México, vol. 51, núm. 1, 1989, pp. 103-133.

los conceptos ordenadores y los mecanismos metodológicos por Zemelman,<sup>35</sup> la caracterización de las formas de análisis, los paradigmas y enfoques metodológicos en el estudio de las culturas por Giménez.<sup>36</sup>

Ejemplos del desarrollo del enfoque cualitativo los tenemos en los siguientes trabajos: en el plano de la discusión teórica el artículo de Mayorga<sup>37</sup> sobre los nexos entre la sociedad, sus prácticas y el lenguaje para el análisis político y sociológico; la propuesta de Rodríguez Sala y Ruiz de Chávez Paniagua<sup>38</sup> de un modelo socio semiológico para el análisis de la problemática del suicidio; la propuesta de Isabelle Rousseau<sup>39</sup> de la prosopografía como recurso metodológico para la historia social de las instituciones; el análisis de la hermenéutica como una herramienta metodológica de Olvera Serrano;<sup>40</sup> el análisis de la problemática poblacional a partir de la confluencia de la sociología, la demografía y el enfoque histórico-estructural de Trigueros;<sup>41</sup> del estudio del proceso salud-enfermedad-atención manejados por la antropología médica y la epidemiología de Menéndez;<sup>42</sup> así como en los estudios de la sociología de lo cotidiano para el tratamiento de la identidad nacional y la historia oficial de Pérez-Rayón;<sup>43</sup> la

<sup>35</sup> Zemelman M., Hugo, "Razones para un debate epistemológico", *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, México, vol. 49, núm. 1, 1987, pp. 1-10.

<sup>36</sup> Giménez, G., "Los movimientos sociales...", *op. cit.*

<sup>37</sup> Antonio Mayorga, René, "Discurso constitucional de lo social: el enfoque lingüístico de Laclau," *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, México, vol. 1, núm. 3, 1983, pp. 555.

<sup>38</sup> Rodríguez Sala, Ma. Luisa y Leticia Ruiz de Chávez Paniagua, "Aproximación humanística al estudio del suicidio: un intento de interpretación sociosemiológica del acto y de la situación social", *Revista Iberoamericana de Sociología*, AMS, México, vol. 1, núm. 1, 1987, pp. 141-154.

<sup>39</sup> Rousseau, Isabelle, "La prosopografía: ¿un método idóneo para el estudio del Estado?", *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, México, vol. 52, núm. 3, 1990, pp. 237-250.

<sup>40</sup> Olvera Serrano, Margarita, "Hermenéutica y teoría social", *Sociológica*, UAM, México, vol. 7, núm. 20, 1992, pp. 53-93.

<sup>41</sup> Trigueros Legarreta, Paz, "Sociología y población. ¿Complementariedad o incompatibilidad?", *Sociológica*, UAM, México, vol. 9, núm. 23, 1993.

<sup>42</sup> Menéndez, Eduardo L., "Estilos de vida, riesgos y construcción social. Conceptos similares y significados diferentes", *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, México, vol. 16, núm. 46, 1998, pp. 37-68.

<sup>43</sup> Pérez-Rayón, Nora E., "La sociología de lo cotidiano. Discursos y fiestas cívicas en el México de 1900. La historia en la conformación de la identidad nacional", *Sociológica*, UAM, México, vol. 9, núm. 23, 1993.

propuesta de la fundamentación teórico-metodológica de un proyecto para relacionar la reproducción biológica, la población, el ambiente y las alteraciones de la salud de Martínez Salgado;<sup>44</sup> la propuesta de un modelo educativo para la formación del docente y del alumno desde los paradigmas de la investigación participativa y de la estrategia de la investigación-acción de Barabtarlo;<sup>45</sup> la propuesta para abordar el estudio de la cultura política mexicana a partir de la percepción-cognición de los grupos políticos de González Navarro;<sup>46</sup> el análisis de lo cultural como un ámbito social ligado a estructuras de la vida cotidiana por medio de la fenomenología y la semántica de Hernández Rosete;<sup>47</sup> y así como un número importante de estudios sobre cultural y sobre identidad.<sup>48</sup>

Entre los trabajos que discuten los problemas metodológicos derivados de los dualismos e implicados por una ciencia social positivista, cuantitativa, instrumental o estructural y que reivindican el empleo de un enfoque que supere sus limitaciones se destacan los de Azuela de la Cueva y Duhau<sup>49</sup> con el análisis de los campos de la urbanización, la sociología de las políticas urbanas y la

<sup>44</sup> Martínez Salgado, Carolina, "Métodos cualitativos para los estudios de población. Un ejercicio en Xochimilco", *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, México, vol. 54, núm. 3, pp. 243-253.

<sup>45</sup> Barabtarlo Zedanski, Anita, "Modelos educativos y formación de docentes para las ciencias sociales", *Acta Sociológica*, UNAM, México, vol. 8, 1993, pp. 31-45.

<sup>46</sup> González Navarro, Manuel, Concepción López Gutiérrez y Alberto Carreón Borja, "La oposición política en México: sus representaciones sociales", *Polis Anuario de Sociología*, UAM, México, 1994, pp. 121-138.

<sup>47</sup> Hernández Rosete, Daniel, "Cultura y vida cotidiana. Apuntes teóricos sobre la realidad como construcción social", *Sociológica*, UAM, México, vol. 15, núm. 43, pp. 87-102.

<sup>48</sup> Sánchez Gómez, Martha J., "Etnicidad, identidad y diferencia. Notas bibliográficas", *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, México, vol. 10, núm. 28, 1992, pp. 149-163; Ma. de la Luz Casas Pérez, "Consideraciones y consecuencias metodológicas en torno a la globalización y la comunicación", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México, vol. 43, núm. 171, 1998, pp. 31-50; Alfredo Gutiérrez Gómez, "Nuevos paradigmas teóricos", *Acta Sociológica*, México, UNAM, vol. 4, núm. 2/3, 1991, pp. 49-62; Aquiles Chihu Amparán, "Nuevos desarrollos en torno al concepto de cultura política", *Polis. Anuario de Sociología*, México, 1996, pp. 175-196.

<sup>49</sup> Azuela de la Cueva, Antonio y Emilio Duhau, "De la economía política de la urbanización a la sociología de las políticas urbanas", *Sociológica*, UAM, México, vol. 2, núm. 4, 1987, pp. 41-70.

economía política; de Favela<sup>50</sup> en el análisis sociológico del conflicto chiapaneco a partir de las múltiples modalidades de relación social en torno al intercambio; Balam<sup>51</sup> al explicar la vigencia de las prácticas médicas tradicionales; de Cuéllar<sup>52</sup> en torno a las estrategias de sobrevivencia; de Covarrubias<sup>53</sup> en el estudio de la composición de la fuerza de trabajo y de la percepción y satisfacción de los obreros; y el de Chihu Amparán<sup>54</sup> sobre la relación entre cultura y política.

Trabajos que han contribuido al descentramiento de las perspectivas que reafirmaron la diferenciación excluyente los tenemos en: Elguea<sup>55</sup> quien discute en torno al vacío conceptual de la sociología del desarrollo, a partir de las teorías de la modernización y de la dependencia. Giménez<sup>56</sup> y Pérez Ransanz<sup>57</sup> quienes discuten el dualismo ciencias naturales *versus* ciencias sociales. Trabajos en los que se cuestionan la concepción de la ciencia basada en el realismo objetivo y la investigación realizada desde la perspectiva instrumental: Cristina Laurell<sup>58</sup> en el estudio

<sup>50</sup> Favela Gavia, Alejandro, "El conflicto chiapaneco: una mirada metodológica", *Tiempo sociológico*, UAM, México, vol. 1, núm. 2-3, 1994, pp. 23-26.

<sup>51</sup> Balam Pereira, Gilberto, "La medicina tradicional en la península de Yucatán." *Acta Sociológica*, UNAM, México, vol. 3, núm. 3, 1990, pp. 55-70.

<sup>52</sup> Cuéllar S. Óscar, "Estrategias de subsistencia, estrategias de vida. Notas críticas." *Sociológica*, UAM, México, vol. 11, núm. 32, 1996, pp. 195-204.

<sup>53</sup> Covarrubias V. Alejandro, "Cambio en las relaciones laborales, los mercados de trabajo y el perfil obrero en México: el caso de Ford Hermosillo", *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, México, vol. 15, núm. 44, 1997, pp. 453-487.

<sup>54</sup> Chihu Amparán, Aquiles, "Nuevos desarrollos en torno al concepto de cultura política", *Poli. Anuario de Sociología*, UAM, México, 1996, pp. 175-196.

<sup>55</sup> Elguea, Javier, "Progreso científico y teorías del desarrollo nacional", *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, México, vol. 3, núm. 9, 1985, pp. 515.

<sup>56</sup> Giménez Montiel, Gilberto, "En torno a la crisis de la sociología", *Sociológica*, UAM, México, vol. 7, núm. 20, 1992, pp. 13-30.

<sup>57</sup> Pérez Ransanz, Ana Rosa, "Kuhn frente al dualismo metodológico", *Acta Sociológica*, UNAM, México, núm. 19, 1997, pp. 21-35.

<sup>58</sup> Laurell, Asa Cristina, "El estudio del proceso de trabajo y salud: análisis crítico de tres propuestas metodológicas", *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, México, vol. 49, núm. 1, 1987, pp. 191-212.

del proceso de trabajo y su relación con la salud; Gutiérrez Gómez<sup>59</sup> en la racionalidad de las ciencias sociales y en el desarrollo teórico-metodológico de la sociología; y Cisneros Puebla<sup>60</sup> que lo hace en la psicología política como disciplina emergente.

Entre los trabajos que discuten el dualismo cuantitativo-cualitativo encontramos el de Silva Rodríguez y Aragón Borja,<sup>61</sup> quienes a partir de un análisis filosófico y metodológico concluyen que se trata de un falso dilema; así como el de Rosales Ortega y Hernández Arteaga<sup>62</sup> quienes a partir de la revisión de las distintas perspectivas teórico-metodológicas sostienen que el empleo de métodos cuantitativos y cualitativos constituyen un *continuum* en cuyo marco, tanto las formas de obtención de la información como las formas en que establecen su relación con la hipótesis y las variables, radica la determinación del nivel de medición que se puede obtener.

## Conclusiones

El punto de partida del presente trabajo es que las dimensiones instrumental e interpretativa son centrales en la investigación y tienen una naturaleza correlativa. No son racionalidades propias del estudio de la naturaleza y de la sociedad, respectivamente. Su unidad radica en su condición de práctica social. La exploración realizada en este trabajo, tanto en la sociología como en el plano de la filosofía de la ciencia, muestra que no son prácticas excluyentes, sino dimensiones de la práctica científica y por tanto correlativas.

<sup>59</sup> Gutiérrez Gómez, Alfredo, "Las pasiones modernizadoras de la razón", *Acta Sociológica*, UNAM, México, vol. 3, núm. 3, 1990, pp. 71-79.

<sup>60</sup> Cisneros Puebla, César A., "Psicología política: hacia la prospectiva del ciudadano", *Sociológica*, UAM, México, vol. 19, núm. 24, 1994, pp. 139-153.

<sup>61</sup> Silva Rodríguez, Arturo y Laura E. Aragón Borja, "La razón última de la naturaleza cualitativa y cuantitativa de la investigación social; ¿una conjunción o una disyunción?", *Acta Sociológica*, UNAM, México, núm. 19, 1997, pp. 171-200.

<sup>62</sup> Rosales Ortega, Rocío y Laura Hernández Arteaga, "Los diversos métodos de la investigación sociológica. Métodos cualitativos y cuantitativos", *Acta Sociológica*, UNAM, México, núm. 31, 2001, pp. 215-230.

Factores históricos y culturales nos muestran la recreación de la representación disociada de ambas como racionalidades separadas e inclusive excluyentes. La importancia histórica de su disociación se reafirma por el hecho de que su recreación especializada ha contribuido a explorar un amplio espectro de problemas epistemológicos y teórico-metodológicos.

Considerada por separado cada perspectiva, puede ser vista como un campo especializado de la reflexión metodológica cuya trayectoria permitió su configuración como tradición y reafirmó su condición excluyente y disyuntiva. La reflexión epistemológica de cada tradición, como campo especializado, ha recorrido una trayectoria que va desde la discusión y búsqueda de soluciones los problemas derivados de sus principios y visualizados en su horizonte analítico; han desplegado un amplio desarrollo de métodos, normas y reglas, técnicas, recursos instrumentales, criterios de valoración y de fundamentación; además de la detección e, inclusive, exploración de problemas que rebasan los propios límites epistemológicos, contribuyendo con ello a la problematización de dichos límites.

En el plano de la teoría sociológica observamos la emergencia de enfoques que han abierto a reflexión los planos epistemológico y ontológico de las prácticas sociales y han desarrollado propuestas sintéticas o multidimensionales que, a su vez, son sustento de una reflexión metodológica crítica de la disociación de ambas dimensiones de la práctica científica.

Al propio tiempo podemos reconocer la emergencia de un campo especializado que se resiste a abordar ambas dimensiones como una distinción disyuntiva y se abre paso a fin de superar el dualismo. Una revisión general de la producción científica contemporánea de nuestro país muestra que la investigación social se relaciona con los diversos planos de la reflexión metodológica considerados en este trabajo. Muestra que los miembros de las comunidades académicas se afilian a distintas perspectivas, contribuyendo a su reproducción, pero también haciendo aportes a la solución de problemas teórico-metodológicos. La exploración de los trabajos ilustra también las diferencias en cuanto a especialización, profundidad y cobertura de los problemas teórico-metodológicos. Pero sobre todo que los investigadores participan en el movimiento teórico de la reflexión metodológica contemporánea.

## Bibliografía

Alexander, J.C., *Action and its environments: Toward a new synthesis*, Columbia University Press, Nueva York, 1988.

—, *et al.*, *The micro-macro link*, University of California Press, 1987.

—, *Twenty lectures. Sociological theory since World War II*, Columbia University Press, Nueva York, 1987.

Ayer, A.J., *El positivismo lógico*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.

Berger, P.L. y Luckman, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

Bernard, Claude, *El método experimental y otras páginas filosóficas*, Colofón, México, 1994.

Bourdieu, Pierre, *El sentido práctico*, Taurus, Madrid, 1991.

Butterfield, Herberet, *Los orígenes de la ciencia moderna*, CONACYT, México, 1981.

Conde, Fernando, "Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en el contexto de la historia de las ciencias", en J. M. Delgado y J. Gutiérrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis, Madrid, 1995.

Corcuff, P., *Las nuevas sociologías. Construcciones de la realidad social*, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

De la Garza Toledo, Enrique, "Historia de la epistemología, la metodología y las técnicas de investigación en la sociología mexicana", *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, México, vol. 51, núm. 1, 1989, pp. 103-133.

Gadamer, *Verdad y método*, Sígueme, Salamanca, 1991.

Giddens, A., *The constitution of society*, Stanford, Stanford University Press, 1984.

Giddens, A. y Turner, J., *La teoría social hoy*, Alianza Universidad, Madrid, 1990.

Gutiérrez Gómez, Alfredo, "Nuevos paradigmas teóricos", *Acta Sociológica*, México, UNAM, vol. 4, núm. 2/3, 1991, pp. 49-62.

Habermas, J., *Teoría de la acción comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social*, Taurus, 1984.

Khun, Th. S., *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1971.

Lakatos, Imre, "Una metodología de los programas de investigación científica", en I. Lakatos, *La metodología de los programas de investigación científica*, Alianza, Madrid, 1983.

Losee, John, *Introducción histórica a la filosofía de la ciencia*, Alianza Universidad, Madrid, 1980.

Marino López, Antonio, "La matematización de la naturaleza y la crisis de las ciencias modernas" en *Obras de Aristóteles*, UNAM, México, 2002.

Martínez Salgado, Carolina, "Métodos cualitativos para los estudios de población. Un ejercicio en Xochimilco", *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, México, vol. 54, núm. 3, pp. 243-253.

Medina, Esteban, *Conocimiento y sociología de la ciencia*, Madrid, Siglo XXI, España Editores, 1989.

Menéndez, Eduardo L., "Estilos de vida, riesgos y construcción social. Conceptos similares y significados diferentes", *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, México, vol. 16, núm. 46, 1998, pp. 37-68.

Merton, R.K., *Teoría y estructuras sociales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980.

Montero, Fernando, *Retorno a la fenomenología*, Anthropos, Barcelona, 1987.

Morin, Edgar, *Sociología*, Madrid, Tecnós, 1994.

Münch, Richard, "Talcott Parsons and the Theory of action: The structure of Kantian lore", *American Journal of Sociology*, 1987.

Olvera Serrano, Margarita, "Hermenéutica y teoría social", *Sociológica*, UAM, México, vol. 7, núm. 20, 1992, pp. 53-93.

Palomares E., Laura, "Guía metodológica para elaborar un informe sobre Sociología del Trabajo (Una propuesta)", *Acta Sociológica*, México, UNAM, núm. 14, 1995, pp. 129-146.

Pérez Ransanz, Ana Rosa, "Kuhn frente al dualismo metodológico", *Acta Sociológica*, UNAM, México, núm. 19, 1997, pp. 21-35.

Ritzer, G., "Toward an integrated paradigm", en Snizek, W. Ellsworth R. Fuhrman y Miller, M. K., *Contemporary Issues in Theory and Research*, Westport, Connecticut, Greenwood Press.

Rivadulla Rodríguez, Ángel, *Filosofía actual de la ciencia*, Tecnós, Madrid, 1986.

Rosales Ortega, Rocío y Laura Hernández Arteaga, "Los diversos métodos de la investigación sociológica. Métodos cualitativos y cuantitativos", *Acta Sociológica*, UNAM, México, núm. 31, 2001, pp. 215-230.

Schütz, A., *El problema de la realidad social*, Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

—, *La fenomenología del mundo social*, Amorrortu, Buenos Aires, 1977.

Silva Rodríguez, Arturo y Laura E. Aragón Borja, "La razón última de la naturaleza cualitativa y cuantitativa de la investigación social; ¿una conjunción o una disyunción?", *Acta Sociológica*, UNAM, México, núm. 19, 1997, pp. 171-200.

Suppe, Frederick, *La estructura de las teorías científicas*, Editora Nacional, Madrid, 1979.

Taylor, S. Y Bogdan, R., *Introducción a los métodos de investigación*, Paidós, Barcelona, 1987.

Touraine, Alain, *La reproducción de la sociedad*, UNAM-IFAL, México, 1995.

Von Wright, George H., *Explicación y comprensión*, Alianza Editorial, Madrid, 1979.

Williams, R., *Culture*, Fontana, Glasgow, 1981.

Zemelman H. y Valencia, G., "Los sujetos sociales, una propuesta de análisis", *Acta Sociológica*, 2(2), 1990.

Zemelman M., Hugo, "Razones para un debate epistemológico", *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, México, vol. 49, núm. 1, 1987, pp. 1-10.